

¿APRENDER A LEER Y A ESCRIBIR?



YAZMIN MARTINEZ BARRERA
NANCY RINCÓN NUÑEZ
MARTHA LICETH GONZÁLEZ RODRÍGUEZ



Sólo lo difícil es estimulante; sólo la resistencia que ofrece retos, es capaz de escarnar, suscitar y mantener la potencia de conocimiento. Toda experiencia pedagógica se inventa y se crea.

LA LECTURA Y ESCRITURA EN LA ESCUELA ELEMENTAL

Si se mira de cerca la enseñanza de la lectoescritura, se tropieza con el hecho de que este aprendizaje se hace en el vacío. La lectura es, antes que nada, un instrumento de comunicación y no se podría imaginar cómo ésta puede efectuarse sin un emisor y un receptor, o sin procesamiento del mensaje

por parte de quien lee. Se puede analizar pues la situación diciendo que más allá de la decodificación mecánica, hay siempre un mensaje que lleva una significación precisa y una forma que permite la transmisión de este mensaje.

“ La lectura en los primeros años pone el acento sobre el conocimiento técnico, sobre la decodificación y no sobre el sentido del mensaje transmitido”¹. El análisis de los textos de lectura indica claramente que los mensajes no son tan importantes, cuando se mira de cerca el contenido. Se diría que los niños no saben leer, y que antes de ponerlos en contacto con los libros, es

necesario que sepan leer.

Ciertamente leer es saber decodificar, pero esto no es más que una mínima parte del proceso. Es evidente que la insistencia se hace sobre la forma, la técnica y que es definitiva, hay muy poca preocupación por el mensaje, el contenido. Por otra parte, con mucha frecuencia este mensaje es tan poco interesante que es mejor olvidarlo.

Se ha hablado del método global y del método fonético, pero en ambos se insiste sobre el aspecto visual. Son muy pocos los que han señalado que el globalismo en lectura tiene que ver también con el sentido de un contenido que se transmite.

ENFASIS EN EL METODO

Como en el caso de toda enseñanza, la de la lectoescritura está basada en la utilización sistemática de un método; de un texto, uno o varios cuadernos de ejercicio. Se hace caso omiso de los intereses y de las necesidades de los niños que están presentes en la clase y mucho menos se

CONTINÚA PÁG. 39

CONTINUACIÓN PÁG. 38

tiene en cuenta la parte de la vida que cada día éstos traen consigo. El método lo ha previsto todo, los intereses, las pasiones y la realidad.

Generalmente los métodos son rígidos. "En ellos todo ha sido previsto; los contenidos, los ejercicios, las secuencias, los controles, etc.; la programación es completa, lógica y secuencial".²

Es posible salirse del esquema pero el regreso será difícil, pues todo es prerequisite para todo. Más allá de una lógica prefabricada, que en nada corresponde a la lógica espontánea que orienta todos los aprendizajes infantiles, hay que señalar que los métodos de la lectura presuponen que todos los niños necesariamente deben aprender de la misma manera. Una ausencia tal de diversificación produce estremecimiento. ¿Puede uno imaginarse cómo pasan los niños todo un año sobre un libro de lectura balbuceando sin cesar los mismos contenidos?. Se dirá que hay libros en la biblioteca, pero son tan poco conocidos por los docentes que no pueden sacar de ellos el debido provecho. La mayoría de los niños no leen en las bibliotecas, les falta estímulo.

Cabe entonces preguntarse

cómo los niños pueden lograr pasar todo un año sobre un libro poco estimulante, cuando se le compara con los libros extraordinarios que se encuentran en la literatura infantil. Se dirá que las bibliotecas escolares existen. Sin embargo, es evidente que están demasiado alejadas de la vida de la clase y que su utilización continúa siendo bastante artificial. Los niños se encuentran perdidos en la biblioteca y no saben cómo utilizarla. Por otra parte, parece haber una escisión total entre la vida de la clase y la biblioteca.

FRACASO, AISLAMIENTO Y EVALUACIÓN:

No es sorprendente ver cómo año tras año aumenta de manera trágica el número de fracasos escolares o de fracasos en la lectura. Por otra parte, más allá de los fracasos de los que no alcanzan a controlar la técnica, se da el fracaso mucho más grave y proporcionalmente más importante de los que llegan a la conclusión de que la lectura es poco interesante, más aún, aburrida, y que una vez que han dominado la técnica dejan de leer definitivamente. Lectura y hastío están asociados y nadie se inquieta por esto. Se trata aquí de la confirmación del fracaso de la escuela que no alcanza sus verdaderos objetivos y que en ciertos casos producen resultados inversos.

La observación cotidiana demuestra que a los niños no les gusta leer y leen poco. Es bastante sintomático que tampoco los maestros, que han sido formados según un sistema análogo, lean y les guste leer. En tales condiciones los maestros no pueden transmitir a los niños el interés por la lectura.

No se trata de descubrir nuevos trucos o nuevos métodos para las diferentes enseñanzas, sino más bien redefinir la totalidad para encontrar una nueva dirección y dar una nueva orientación al aprendizaje. Es en este contexto en donde se quiere ubicar el problema de la lectura y más específicamente el de la organización de un rincón de la lectura y de las actividades que allí se efectúan.

1- MOLINA, García Santiago. *Enseñanza y Aprendizaje de la Lectura*. Editorial. Preescolar. Madrid, 1995. Pag. 73.

2- HERNANDEZ RUIZ, Santiago, "Metodología General de la Enseñanza. Editorial Hispano Americana. México 1964. Pag 274.

BIBLIOGRAFÍA

HERNANDEZ RUIZ, Santiago. *Metodología General de la enseñanza*. Editorial Hispano Americana. México.

MOLINA GARCÍA, Santiago. *Enseñanza y Aprendizaje de la Lectura*. Editorial Preescolar. Madrid 1995.